

JOAQUÍN MAUDOS Catedrático de Análisis Económico e investigador del IVIE. Especialista en el sistema financiero, Joaquín Maudos considera irrelevante el arraigo territorial de las cajas de ahorros y afirma que “lo importante es que estén sanas y concedan crédito, no si me prestan desde Madrid o Valencia”

“El problema de las cajas de ahorros ha sido de falta de diligencia en la gestión”

MIGUEL OLIVARES
Valencia

Joaquín Maudos, catedrático de Análisis Económico de la Universitat de València e investigador del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), habla con llamativa fascinación de la situación económica. Es su especialidad. Y ahora, “es la realidad”. Alerta sobre la elevada exposición al ladrillo del sistema financiero, no teme la pérdida de arraigo de las cajas de ahorros y atribuye la reestructuración actual a una “falta de diligencia en la gestión”. Echando la vista atrás dice: “Que la economía y la banca españolas iban a tener problemas era evidente desde hace mucho tiempo”.

Pregunta. ¿Cuánto tiempo?

Respuesta. En 2006, el crédito al sector inmobiliario creció la friolera del 50% en un año. Cuando el crecimiento del crédito es tan elevado, al final llega la morosidad. Experiencias históricas tenemos un montón. En Irlanda, el crédito total creció a un ritmo medio del 27% entre 2003 y 2007, ya estaba alimentando lo que ha pasado ahora... Por cierto, España es el segundo país de la eurozona donde más creció el crédito bancario al sector privado entre 2003 y 2007, el 23%. Viendo la tasa de crecimiento y el sesgo hacia el ladrillo, anticipas problemas. Periodos de tan fuerte crecimiento del crédito son la antesala del repunte de la morosidad, que ha llegado.

P. ¿Hubo fallos en la gestión del crédito?

R. Hubo fallos, pero compartidos. También el Banco de España tiene responsabilidad. El Banco de España presume de que en 1999 creó la provisión anticíclica y obligó a la banca a dotar provisiones en años de bonanza. Pero debería haber hecho algo para frenar el crecimiento del crédito como elevar el coeficiente de caja.

P. ¿Eso qué es?

R. La banca tiene que cumplir un coeficiente de caja del 2%. De cada cien euros que entran puedo dar 98, dos no. Si lo hubiera elevado al 10%, el crédito ya sería un poco menos.

P. Los que nos prestaban tanto dinero, ¿nunca previeron los problemas?

R. Si en 2006 y 2007, los inversores internacionales hubieran conocido la concentración del riesgo en determinados sectores tal vez no nos hubieran prestado tanto. No hubiéramos tenido acceso al maná de la liquidez. Pero con ritmos de crecimiento anual superiores al 3% y una tasa de paro hace tres años del 8%, no había dudas.

P. ¿Actuaron igual todas las entidades?

R. Cuando viene la cresta de la ola, los coge a todos. Pero tam-



Joaquín Maudos en su despacho de la Universitat de València. / JORDI VICENT

bién es verdad que hay cajas que están bien, que están mal y que están regular. La diligencia en la gestión es diferente por entidades. La Caixa está muy bien, pero dos cajas han sido intervenidas y otras cuantas están involucradas en reestructuraciones, tienen que hacer las cuentas...

Las fusiones han empezado tarde y el ajuste sigue pendiente

El ladrillo concentra el 60% del saldo vivo del crédito bancario

Si las cajas tienen que vender participadas, que vendan, punto

P. Y recortar costes...

R. En el SIP (Sistema Institucional de Protección) de Caja Madrid y Bancaja anuncian 3.800 prejubilaciones. Son muchas, pero es verdad que el FROB (Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria) ha condicionado la ayuda pública a la reestructuración. Entiendo que el Banco de España les pida prisas ahora, pero también entien-

do que las fusiones cuestan mucho de digerir. El problema es que han empezado muy tarde y el ajuste sigue pendiente.

P. ¿De qué calibre?

R. Si en España hay 44.000 sucursales, de las cuales 24.000 o 25.000 son de cajas, las que tiene problemas de exceso de capacidad son las cajas. Hay un dato muy elocuente. De 2000 a 2008, la red de oficinas de los bancos cayó un 1,5%, la red las cajas se incrementó el 29,7%. En empleo es lo mismo, la plantilla total del sector crece el 14%, pero los bancos la reducen el 5,9% y las cajas la incrementan el 32,5%.

P. ¿Cuál es el reto actual?

R. Mejorar la eficiencia. La eficiencia es un ratio, arriba tienes los ingresos y abajo los costes. O recortas costes o incrementas ingresos. Ahora no vas a incrementar ingresos porque los tipos de interés son muy bajos. Con la guerra del pasivo, una entidad me paga el 4% por un depósito y me cobra el 3% por la hipoteca. El margen es negativo, esto no es rentable, es un suicidio.

P. ¿Por qué se hace?

R. Porque hay problemas de liquidez y vencimientos de deuda enormes. Se estima que desde ahora hasta 2012 vencen 265.000 millones de deudas de bancos y cajas.

P. ¿Fue posible alguna vez la fusión entre Bancaja y la CAM?

R. Creo que no. Aunque el Gobierno valenciano tuviera interés en crear un gran banco regional, el coste social habría sido muy grande por el solapamiento

de la red. Tiene otro inconveniente, una gran caja regional con más poder de mercado no me gusta como consumidor, como cliente. Si tiene poder de mercado, me va a tratar peor.

P. ¿Tiene sentido un gran banco autonómico?

R. El problema de las cajas ha sido de falta de diligencia en la gestión. La concentración de riesgo en el ladrillo ha sido muy elevada. También ha interferido en la gestión el exceso de politización de las cajas de ahorros. Y la nueva norma se ha quedado corta. Hay que evitar la injerencia de los políticos en las cajas.

P. ¿Es importante el arraigo regional de las cajas?

R. Lo importante es que haya cajas sanas que presten dinero, si prestan desde Madrid o desde Valencia es lo de menos. La coyuntura manda. Lo que quiero como cliente cuando voy a pedir un crédito es que me den dinero y en buenas condiciones.

P. Los empresarios se quejan de que se pierdan los centros de decisión.

R. Si crees que te trataban mejor porque te conocían es normal que te moleste. La confianza es fundamental. Es posible que algo se pierda con la lejanía.

P. ¿Está bien considerado el peso de las cajas valencianas en los SIP?

R. El peso de cada caja en el SIP depende del tamaño y de su solvencia. La CAM tenía un balance mayor que el de Cajastur, pero si no era tan solvente como Cajastur es normal que pierda peso. Si la salud es inferior nego-

cias en peores condiciones. En el caso de Caja Madrid y Bancaja la cosa está más equilibrada, aunque Caja Madrid era mucho más grande, quizá porque las fortalezas y debilidades fueran similares.

P. ¿Funcionarán los SIP?

R. La prueba del algodón será lo que hagan los inversores. Todo el mundo tiene problemas para captar liquidez. Más complicado será captar capital.

P. ¿Veremos cajas en pérdidas en 2011?

R. No descarto que veamos alguna con pérdidas este año. Si se sigue deteriorando la cartera crediticia porque sube la morosidad hay que seguir dotando resultados, la provisión viene del margen y los beneficios se resienten. Y el año que viene va a ser muy duro. No parece que vaya a bajar el paro y, por lo tanto, no caerá la morosidad. Si tienen que vender participadas, que vendan, punto. Hay que pasar el calvario cuanto antes.

P. ¿Están bancos y cajas mejor que en el resto de Europa?

R. Sí, pero hay muchas desigualdades ahí dentro. Los mercados internacionales no se creen que teniendo una exposición al ladrillo de 1,1 billones, algo más que el PIB, entre hipotecas y créditos para promociones y construcción, el 60% del crédito bancario, con es magnitud, no se creen que no tengamos problemas. La gran incógnita es si los balances están reflejando de verdad el valor de mercado de las garantías que respaldan esos créditos.